

**SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR**  
**Ciclo "A"**

**Para comunidades de misión**  
**(Celebración de la Palabra sin distribución de la comunión)**

**Preparación:**

**Cartel: "VAYAN, PUES, Y ENSEÑEN A TODAS LAS NACIONES".**

**1. RITOS INICIALES**

• **ACOGIDA**

**Misionero o animador:** Queridos hermanos, hoy, penúltimo domingo de Pascua, celebramos la Ascensión de nuestro Señor Jesucristo al cielo. Es el triunfo del Señor que ahora está sentado a la derecha del Padre y participa de su gloria.

El motivo de alegría es doble: por el triunfo definitivo de Jesús y porque también nosotros tenemos la seguridad de poder participar de su gloria.

Preparémonos para comenzar la celebración.

*Mientras la asamblea canta, el que preside se ubica en su lugar.*

**Canto inicial:** *Vayan, pues, por el mundo entero. No. 327 del Cantoral Nacional.*

*Una vez situado, invita a signarse para comenzar la celebración.*

**Misionero o animador:** Con la alegría de la esperanza en nuestra resurrección, comenzamos nuestra celebración de hoy haciendo todos la Señal de la Cruz.

*Mientras dice las palabras que siguen, se signa, y junto con él todos los presentes.*

**Misionero o animador:** En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

**Todos:** Amén.

*Inmediatamente pide la presencia y cercanía de Dios para todos.*

**Misionero o animador:** Pidamos que la presencia del Señor Resucitado y glorioso en el cielo, esté con todos nosotros.

**Todos:** Amén.

• **ACTO PENITENCIAL**

**Misionero o animador:** En silencio y actitud de recogimiento, sabiéndonos pecadores, y con verdadero arrepentimiento por nuestros pecados, pidamos perdón al buen Dios.

*Después de un breve silencio continúa, unido a todos los participantes:*

Yo confieso...

**Todos:** Amén.

**Misionero o animador:** Dios Todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

**Todos:** Amén.

*Se reza o se canta el Señor ten piedad*

*Se reza o se canta el Gloria.*

- **ORACIÓN COLECTA**

*El misionero invita a la oración diciendo "Oremos". Dirige entonces la oración a Dios, sin extender las manos*

**Misionero o animador:** Oremos.

Llena, Señor, nuestro corazón, de gratitud y de alegría  
por la gloriosa ascensión de tu Hijo,  
ya que su triunfo es también nuestra victoria,  
pues a dónde llegó Él, nuestra cabeza,  
tenemos la esperanza cierta de llegar nosotros,  
que somos su cuerpo.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios, por los siglos de los siglos.

**Todos:** Amén.

## 2. LITURGIA DE LA PALABRA

*Se exhorta a escuchar atentamente la Palabra que Dios nos dirige.*

**Misionero o animador:** Jesús encarga a sus discípulos la misión de proclamar la Buena Nueva de la salvación. Ellos son los que continúan con la obra salvífica. El Señor, momentos antes de ascender al cielo, les confía la ardua tarea de hacer discípulos de entre todos los pueblos. Escuchemos con atención la Palabra que el Señor nos dirige hoy.

- **PRIMERA LECTURA**

## **Lector 1: Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles. (1, 1-11).**

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí acerca de todo lo que Jesús hizo y enseñó, hasta el día en que ascendió al cielo, después de dar sus instrucciones, por medio del Espíritu Santo, a los apóstoles que había elegido. A ellos se les apareció después de la Pasión, les dio numerosas pruebas de que estaba vivo y durante cuarenta días se dejó ver por ellos y les habló del Reino de Dios.

Un día, estando con ellos a la mesa, les mandó: “No se alejen de Jerusalén. Aguarden aquí a que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que ya les he hablado: Juan bautizó con agua; dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo”.

Los ahí reunidos le preguntaban: “Señor, ¿ahora sí vas a restablecer la soberanía de Israel?”. Jesús les contestó: “A ustedes no les toca conocer el tiempo y la hora que el Padre ha determinado con su autoridad; pero cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, los llenará de fortaleza y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los últimos rincones de la tierra”.

Dicho esto, se fue elevando a la vista de ellos, hasta que una nube lo ocultó a sus ojos. Mientras miraban fijamente al cielo, viéndolo alejarse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: “Galileos, ¿qué hacen allí parados, mirando al cielo? Ese mismo Jesús que los ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto alejarse”.

Palabra de Dios.

**Todos:** Te alabamos Señor.

- **SALMO RESPONSORIAL. (Salmo 46, 2-3. 6-7. 8-9).**

**R/. Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono. Aleluya.**

Aplaudan, pueblos todos;  
aclamen al Señor, de gozo llenos;  
que el Señor, el Altísimo, es terrible  
y de toda la tierra, rey supremo. **R/.**

Entre voces de júbilo y trompetas,  
Dios, el Señor, asciende hasta su trono.  
Cantemos en honor de nuestro Dios,  
al rey honremos y cantemos todos. **R/.**

Porque Dios es el rey del universo,  
cantemos el mejor de nuestros cantos.  
Reina Dios sobre todas las naciones  
desde su trono santo. **R/.**

- **SEGUNDA LECTURA**

## **Lector 2: Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los efesios. (1, 17-23).**

Hermanos: Pido al Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, que les conceda espíritu de sabiduría y de revelación para conocerlo.

Le pido que les ilumine la mente para que comprendan cuál es la esperanza que les da su llamamiento, cuán gloriosa y rica es la herencia que Dios da a los que son suyos y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para con nosotros, los que confiamos en él, por la eficacia de su fuerza poderosa.

Con esta fuerza resucitó a Cristo de entre los muertos y lo hizo sentar a su derecha en el cielo, por encima de todos los ángeles, principados, potestades, virtudes y dominaciones, y por encima de cualquier persona, no sólo del mundo actual sino también del futuro.

Todo lo puso bajo sus pies y a él mismo lo constituyó cabeza suprema de la Iglesia, que es su cuerpo, y la plenitud del que lo consume todo en todo.

Palabra de Dios.

**Todos:** Te alabamos Señor.

- **EVANGELIO**

*Concluida la segunda lectura la asamblea se dispone para escuchar la lectura del Evangelio. Se pone en pie y canta la aclamación al texto evangélico. Terminado el canto, el misionero o animador procede a la lectura del Evangelio, nunca inicia la lectura con el saludo y palabras reservadas únicamente al ministro ordenado. Después del anuncio de la lectura del Evangelio el pueblo no responde "Gloria a ti, Señor", y tampoco se persigna, ya que estos gestos están reservados para cuando es proclamado por el ministro ordenado.*

**Canto de aclamación: *Canta Aleluya. No. 41 del Cantoral Nacional.***

**Misionero o animador: Lectura del Evangelio según san Mateo. (28, 16-20).**

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea y subieron al monte en el que Jesús los había citado. Al ver a Jesús, se postraron, aunque algunos titubeaban.

Entonces Jesús se acercó a ellos y les dijo: "Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y enseñen a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándolas a cumplir todo cuanto yo les he mandado; y sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo".

Palabra del Señor

**Todos:** Gloria a ti, Señor Jesús.

*Al concluir la lectura del Evangelio se comparten ideas y vivencias suscitadas por la Palabra de Dios que fue escuchada. A continuación, se ofrece una reflexión como apoyo.*

- **REFLEXIÓN SOBRE LA PALABRA**

La Solemnidad de la Ascensión, que celebramos hoy, nos hace ver que la misión con la que Cristo vino a este mundo, ya está cumplida, *pero continúa...*

En el Evangelio que acabamos de escuchar, san Mateo habla de la misión que Cristo, antes de su Ascensión al cielo, deja a sus discípulos: el mandato del anuncio del Evangelio a todos los pueblos, mientras que la narración del libro de los Hechos de los apóstoles que escuchamos en la primera lectura, se fija principalmente en que la misión continúa: *“serán mis testigos hasta los confines de la tierra”*; este Jesús volverá...

O sea, esto quiere decir que Jesús cumplió su misión, pero que esta misión tiene que continuar, y deja el encargo a los apóstoles y a nosotros los cristianos, con la ayuda y la fuerza del Espíritu Santo. Por eso cabe decir también que la misión de Jesús, aunque cumplida con su Muerte en la cruz y su Resurrección, debe continuar.

Finalmente, la segunda lectura, de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios, habla del Cristo glorioso, ya que el Padre *“resucitó a Cristo de entre los muertos y lo hizo sentar a su derecha en el cielo, por encima de todos los ángeles, principados, potestades, virtudes y dominaciones, y por encima de cualquier persona, no sólo del mundo actual sino también del futuro”*.

La Ascensión es algo muy bonito y esperanzador, porque Jesucristo ascendió y su Padre lo glorificó, está *“sentado a la derecha de Dios”*, lo que significa que participa plenamente de la gloria de Dios. Pero algo especialmente bonito que ocurre con la Ascensión es que Jesús ha llegado al cielo primero, pero después, toda la Iglesia participará de su triunfo, o sea, que cada uno de nosotros, si vivimos como seguidores de Él, también participaremos de su gloria.

Con la Ascensión, vemos que todo lo que se había anunciado en las Escrituras sobre Él, se cumplió, y los discípulos ahora es que comienzan a comprenderlo. Él les deja la misión de anunciar el Evangelio a todos los pueblos, generación tras generación, para lo cual contarán con la ayuda del Espíritu Santo. Por eso la misión de Jesús sigue, porque han de continuarla los discípulos, los que proclamarán el mismo Evangelio que Él ha predicado, harán los mismos milagros que Él ha realizado, y serán testigos de la verdad del Evangelio. Y el Espíritu Santo tiene el encargo de acompañar el trabajo, no sólo de aquellos primeros discípulos, sino de todos los cristianos.

Pero con la Ascensión, Jesús se fue de este mundo, pero quedándose en él. Él se va, como todo hombre en este mundo, pero también se queda, y no sólo en el recuerdo, o en una obra, sino realmente. Él vive glorioso en el cielo, pero vive también en la tierra. Él vive en el interior de cada cristiano; vive en el sacrificio de la Misa, y vive en los sagrarios de todo el mundo. Vive y se ha quedado con nosotros en su Palabra, esa Palabra de Dios que celebramos todas las semanas, que escuchamos en los labios de los sacerdotes y misioneros, y en la Biblia que podemos leer en nuestra casa todos los días.

La presencia de Jesucristo en el mundo es muy real, pero también muy oculta, sólo visible para quienes tienen su mirada iluminada por la fe.

En la vida humana tenemos necesidad de una presencia amiga, una presencia real, como la esposa o el esposo, los hijos, un pariente, un compañero de trabajo, o un vecino del barrio. Esa

presencia nos conforta, nos consuela, nos da paz, nos motiva. Cristo se ha quedado con cada uno y con todos nosotros. La suya es una presencia real y eficaz, aunque no sea visible o palpable. Es la presencia de un amigo que sabe escuchar nuestros secretos e intimidades con cariño, con paciencia, con bondad, con misericordia y con amor.

Piensa esto bien: Cristo ascendió a los cielos, pero se ha quedado contigo, a tu lado, para escucharte, y te ayuda para que alcances la salvación que Él ganó para ti. Él está a nuestro lado en la tentación, para darnos fuerza y ayudarnos a vencerla. Cristo se ha quedado contigo para salvarte. ¿Piensas de vez en cuando en esa presencia maravillosa de Cristo, amigo y Salvador?

Cristo, como sacerdote de la Nueva Alianza, ofreció el sacrificio de su vida día tras día en esta tierra, hasta terminar su ofrenda en el sacrificio supremo de la cruz. Con la Ascensión, nuestro sumo sacerdote ha partido de este mundo, y ahora nos toca a nosotros, sus discípulos, seguir ofreciéndonos a nosotros mismos, ofreciendo toda nuestra vida en oración continua, como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios.

Podemos ofrecer nuestro trabajo diario, la atención a nuestros hijos o nietos, el estudio, las obras de caridad que realicemos. No hay ninguna actividad de la vida diaria de los hombres que no pueda ofrecerse y convertirse en sacrificio y oración.

Y además de ofrecernos en sacrificio día a día, tenemos la encomienda de Jesús de anunciar el Evangelio a todo el mundo. Por eso debemos anunciarlo de palabra y con los hechos de nuestra vida.

¿Considero que es ya mi vida una oración al Señor? ¿Es éste mi deseo más íntimo y mi más firme propósito?

*Terminada la reflexión, el misionero invita a hacer profesión de fe, y una vez concluida esta, anima para presentar las súplicas a Dios.*

- **CREDO**

**Misionero o animador:** Puestos de pie, hagamos ahora profesión de nuestra fe.

**Todos:** Creo en Dios Padre...

- **ORACIÓN DE LOS FIELES**

**Misionero o animador:** Jesús subió al cielo para interceder por nosotros. Oremos al Padre por la intercesión de su Hijo diciendo:

**R/. Por tu Hijo Jesucristo, escúchanos, Padre.**

- Por la Iglesia, para que alimente la esperanza en nuestra resurrección anunciando a Cristo vivo y glorioso. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por los pueblos que sufren la guerra, para que encuentren caminos de entendimiento y alcancen la paz. Roguemos al Señor. **R/.**

- Por los gobernantes, en especial los de nuestro país, para que el Espíritu Santo les anime y les dé sabiduría para el ejercicio de sus funciones, que redunde en bienestar para el pueblo. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por todos los cristianos, para que atendamos el reclamo de Cristo de anunciar el Reino de Dios a todos los hombres. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por todos nosotros, miembros de nuestra comunidad, para que busquemos siempre al Señor y podamos alcanzar un día la plenitud de vida junto a Él, en el cielo. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por todos los que sufren, los enfermos, los pobres, los ancianos que viven solos y las familias separadas, para que el Señor Resucitado y glorificado se haga presente en sus vidas y les traiga consuelo, ayuda y fortaleza. Roguemos al Señor. **R/.**
- Por nuestras intenciones personales, y las de quienes nos han pedido oración, para que el Señor atienda nuestras necesidades según sea su voluntad. Roguemos al Señor. **R/.**

**Misionero o animador:** Todo esto te lo pedimos Padre, por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor.

**Todos:** Amén.

### 3. ACCIÓN DE GRACIAS Y PADRE NUESTRO

#### • ACCIÓN DE GRACIAS

*El misionero o animador invita para que todos den gracias a Dios. Debe crearse un clima de recogimiento y oración personal.*

**Misionero o animador:** Demos gracias a Dios por la esperanza que nos trae su gloriosa Ascensión, de que un día podamos también nosotros estar junto a Él en el cielo.

*Después de un prudente tiempo de silencio en el que cada persona agradece a Dios, se entona un canto de Acción de Gracias.*

**Canto de Acción de Gracias:** *Tan cerca de mí.* No. 129 del Cantoral Nacional.

#### • PADRE NUESTRO

*El misionero o animador invita para juntos rezar el Padre Nuestro.*

**Misionero o animador:** Con la confianza de sabernos hijos de Dios, nos dirijamos al Padre la oración que Jesús nos enseñó.

**Todos:** Padre Nuestro...

#### • ORACIÓN

*Una vez finalizado el rezo del Padre Nuestro, sin extender las manos, dice la oración conclusiva de la celebración. Esta oración debe decirse inmediatamente después del Padre nuestro, sin hacer pausa.*

**Misionero o animador:**

Dios todopoderoso, que ya desde este mundo nos haces participar de tu vida divina, aviva en nosotros el deseo de la patria eterna, donde nos aguarda Cristo, Hijo tuyo y hermano nuestro. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

**Todos:** Amén.

#### **4. RITO DE CONCLUSIÓN**

- **COMPROMISO**

*Se exhorta para que cada persona haga un compromiso que debe cumplir durante la semana.*

**Misionero o animador:** La presente semana nos comprometeremos a ofrecer diariamente nuestro trabajo, nuestra oración y toda nuestra vida, y unirlo todo a la Pasión de Cristo por el perdón de nuestros pecados y los del mundo entero, así como comprometernos en la evangelización como nos pidió Jesús antes de su Ascensión.

- **BENDICIÓN**

*El misionero o animador invita para juntos pedir la bendición de Dios. Mientras dice las siguientes palabras, todos se santiguan.*

**Misionero o animador:** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**Todos:** Amén

- **REZO A LA VIRGEN**

*Si se considera oportuno puede terminarse la celebración también rezando a la Virgen María.*

**Misionero o animador:** Terminemos nuestra celebración haciendo oración a la Virgen con las palabras que el ángel le anunció que sería la Madre del Salvador.

**Todos:** Dios te salve, María...

- **AVISOS Y DESPEDIDA**

*Se dan los avisos de la semana a la comunidad.*

**Canto final:** *Testigos. No. 325 del Cantoral Nacional.*